



Luis Antonio José Moncín

El feliz encuentro
Comedia nueva en un acto, de Goldoni

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Luis Antonio José Moncín

El feliz encuentro

Comedia nueva en un acto, de Goldoni

PUESTA EN VERSO Y AUMENTADA POR L. A. J. M.

PERSONAJES

DON FERNANDO, prometido esposo de Doña Isabel.

DOÑA ISABEL, hija de Don Roberto.

DON ROBERTO

DON ANTONIO, Oficial, amigo de Don Fernando.

DON JACINTO, amante de Doña Isabel.

INÉS

Criados de Doña Isabel.

PERICO

Josef García.

MANUELA

Criados de la fonda.

FELIPE

Miguel Garrido.

La Escena es en Córdoba, en una sala de la fonda.

La decoración será de una sala de paso en la Fonda de Córdoba: tendrá una puerta al centro, dos a la izquierda y una a la derecha. Esta sala tendrá algunas sillas, mesas y demás adornos correspondientes: estarán cada uno a su lado FELIPE y MANUELA, ésta doblando una servilleta que irá poniendo en un azafate, y él limpiando unos cubiertos que irá poniendo en una cesta; después que sube el telón, sigue la orquesta tacando muy piano para no impedir la representación: se miran los dos, Felipe empieza a hablar en tono regular y ella lo impide.

FELIPE
En qué consiste Manuela...

MANUELA
Silencio.

FELIPE
Pues por qué...

MANUELA
Baja

la voz, ¿no sabes que duerme

el señor que esta mañana

llegó con su hija?

FELIPE
5 ¡Toma!

¿Pues quién busca en las posadas

y a tales horas quietud?

¿Los huéspedes, no nos pagan

el ruido que nos dan?

Pues uno por otro vaya;
10

que es bien que a ruido mueran,

los que a ruido nos matan:

yo voy a cantar.

MANUELA

Salvaje...

FELIPE

Sobre que me da la gana.

(Altercando los dos.)

MANUELA
No cantarás.

FELIPE
Cantaré,
15

aunque el mundo lo estorbara.

MANUELA
Pues no cantarás, porque

te aseguro que si cantas, [2]

he de cantar yo también,

porque todos admiraran
20

por prodigio, en este tiempo,

ver una mujer callada.

FELIPE

Es verdad, que hacéis alarde

de tener la lengua larga.

MANUELA

Mucho más larga la tienen

25

los hombres: yo les cortara

el piquito a muchos de ellos,

con eso no nos quitaran

la honra y la estimación,

contando lo que les pasa

30

con nosotras, y tal vez

por vanidad y jactancia,

aun de aquello que no han hecho

regularmente se alaban.

FELIPE

Pienso que tienes razón,
35

pero amiga...

(Dentro voces.)

VOCES

Para para.

(Suena ruido de campanillas, y algún estruendo como de haber llegado un coche de camino, y se levanta MANUELA con ligereza.)

MANUELA
Felipe, huéspedes llegan.

FELIPE
(Con ironía.) Espéralos sosegada,

Manuela, porque harto tiempo

tienes de echarles la garra,
40

pues es raro el que aquí llega

que de tus manos se escapa.

MANUELA
Eso es decir...

FELIPE
Solamente,

Manuela, que sé tus maulas.

(Salen DON FERNANDO en traje de camino, y DON ANTONIO de oficial.)

DON FERNANDO
Ésta sin duda es, amigo,
45

una decente posada,

según parece.

DON ANTONIO
Ella es

como todas las de España,

incómoda, miserable,

sin que comer, y muy cara...

50

(Aparte.) ¡Hola, no me ha parecido

la moza costal de paja!

DON FERNANDO

Disponed lo que os parezca

que yo no estoy para nada.

(Se sienta en una silla pensativo.)

DON ANTONIO

¡Qué simple sois! Hola, mozo,

55

ve a disponer sin tardanza

la comida.

FELIPE

Prontamente.

(Vase.)

DON ANTONIO

Y tú, salerosa amada...

MANUELA

Deje usted.

DON ANTONIO

Pues digo, chica,

¿te parece a ti que espanta

60

esa cara, y ese aire

de taco, que más ataca

que atacan cien granaderos

que una fortaleza asaltan?

MANUELA

No entiendo de guerra.

DON ANTONIO

Tú

65

estarás mejor hallada

en la dulce paz; pues hija

hallaste lo que buscabas,

pues con todas las mujeres

yo tengo paces juradas.

70

MANUELA
¿Y pagáis tributo?

DON ANTONIO
Está

mi faltriquera muy franca

en todas las ocasiones.

MANUELA
Pues estará ya agotada

según eso, y para mí
75

no le habrá quedado nada.

DON ANTONIO
(Aparte.) ¡Fuego, y cómo se sacude!

MANUELA
(Aparte.) No parece mala caña

el tal oficial.

DON FERNANDO

Teniente,

mirad que el tiempo se pasa.

80

DON ANTONIO

Así, pues, querida mía,

ábrenos aquella sala,

(A la puerta del centro.)

donde yo he estado otras veces,

que es muy buena.

MANUELA

Está ocupada.

DON ANTONIO

¿Ocupada? ¿Y quién la ocupa?

85

MANUELA

Un caballero que acaba

de llegar, en compañía

de una hija, y su criada.

DON ANTONIO

¿Y es buena moza la hija?

MANUELA

(Con despego.) Como no he de retratarla,

90

no me detuve a mirar

sus defectos, o sus gracias.

DON ANTONIO

¡Qué chusca eres! pero di,

¿ese caballero, y dama,

querrán comer con nosotros?
95

MANUELA
Presume usted que yo haya

estudiado nunca el arte [3]

de adivinar.

DON ANTONIO
¿Que lo extrañas?

Como eres tan hechicera,

discurrí que lo alcanzaras.
100

MANUELA
No señor.

DON ANTONIO

Pues es preciso

lo preguntes.

MANUELA

Cuando vaya

a avisar de la comida,

se lo diré.

DON FERNANDO

Es escusada

diligencia, los dos solos
105

comeremos, si os agrada,

para que sin detención

prosigamos la jornada.

DON ANTONIO

Por dos horas más o menos,

mañana estaréis sin falta
110

en Sevilla.

DON FERNANDO

¿Que el deseo

de conocer a esa dama,

así os domine?

DON ANTONIO

Fernando,

si te he de hablar sin soflama,

no puedo más con mi genio:
115

(A MANUELA.) ¿querrás tú de buena gana

asistirnos?

MANUELA

Según diere

el reloj.

DON ANTONIO

Desconfiada,

para ti dará las todas;

no quedarás disgustada,
120

y tus alfileres corren

por mi cuenta.

MANUELA

Yo ajustadas

tengo las mías, y a cargo

de promesas, doy en data...

DON ANTONIO

¿La mano?

(Va a tomarla la mano, y ella la retira.)

MANUELA

No señor, sólo

125

muchísimas esperanzas.

DON ANTONIO

¿Y se cumplen?

MANUELA

Pocas veces,

que estoy muy escarmentada,

porque a muchos que he servido

con gusto, luego a la paga
130

ellos han ido contentos,

y yo he quedado burlada.

DON ANTONIO
¡Muchacha, te compadezco!

MANUELA
Tiene muy acreditada

la tropa la caridad.
135

(Sale FELIPE.)

FELIPE

La comida, preparada

tendréis al punto.

DON ANTONIO

¿Hay buen vino?

FELIPE

Sí señor, aquí no falta.

DON ANTONIO

¿Hay Bordeos?

FELIPE

Y muy rico;

hay Fontiñán, de Champaña,
140

de Málaga, de Jerez,

y del mejor de la Mancha.

DON ANTONIO
Pon Bordeos.

FELIPE
Está bien:

(Serio a MANUELA.) oye, mira que haces falta

allá fuera.

MANUELA
Voy corriendo.
145

FELIPE
¿Con el oficial, qué hablabas?

(Aparte los dos.)

MANUELA

Le estaba oyendo gastar

toda la pólvora en salvas.

FELIPE
¡Cuidado!

MANUELA
Vive seguro

de que Manuela, te ama.
150

(Vanse los dos.)

DON ANTONIO
Hombre, por Dios que te alegres

pues nadie con mayor causa

puede hacerlo, cuando vas

al encuentro de una dama

noble y rica, por esposa.
155

DON FERNANDO
Mas también, si lo reparas,

el no haber visto jamás

a la que se me prepara

para mi esposa, me tiene

en confusión tan extraña:
160

pues aunque me dicen es

amable, y muy agraciada;

hasta que yo llegue a verla,

no logra descanso el alma.

DON ANTONIO

Cuando tu padre, en la Corte
165

(centro de tantas gallardas

hermosuras) no ha pensado

con alguna te casaras,

y en Sevilla te ha tratado

esta boda, es cosa clara
170

que adornarán a la novia

muy amables circunstancias, [4]

conque deja los temores,

y he de pensar sólo trata

que son muy dulces, y amables
175

las señoras sevillanas.

DON FERNANDO
Recelo que la amistad

antigua con que se tratan

Don Roberto (que es el padre

de la novia destinada)
180

y el mío, sea el motivo

de tratar esta alianza.

DON ANTONIO

¿Pero sin haberla visto

por qué demonios te casas?

DON FERNANDO

Porque mi padre lo quiere,
185

y no era justo faltara

al respeto y la obediencia.

DON ANTONIO

Muy bien: ¿y si no te agrada

la novia cuando la veas?

DON FERNANDO

Ese temor me maltrata,
190

y más viendo no hay remedio

pues que ya di la palabra.

DON ANTONIO

¡Valiente chasco será

si es la novia corcovada,

coja, o tuerta! y fuera dicha
195

del todo no te gustara;

pues como tengo experiencia

que en aventuras galanas

de las que los hombres buscan

cuando solteros se hallan:

200

celoso eres como un diablo;

si es que la novia se halla

con prendas recomendables

que te estimulen a amarla

con extremo, te aseguro
205

no te arriendo la ganancia.

DON FERNANDO
Verdaderamente, amigo,

no sabré sobre esta causa

decir, si estimara más

una mujer agraciada,
210

(aunque a costa de la pena

y el cuidado de guardarla)

o una fea, con quien nunca

tuviera que temer nada.

DON ANTONIO
¿Quieres que yo, mi opinión,
215

te diga en breves palabras?

DON FERNANDO
Sí, teniente.

DON ANTONIO
Pues, amigo,

tengo por cosa acertada,

no te cases con ninguna:

si es de belleza extremada
220

agradará a todo el mundo;

y si es fea, con su facha

ni al mundo, ni a ti tampoco:

siendo fea, es cosa clara

que tendrás en casa, siempre,
225

un diablo; y por la contraria

si es bonita, mil demonios

dentro y fuera de la casa.

DON FERNANDO

Según te explicas, tú quieres

vivan a la militar

230

todos los hombres.

DON ANTONIO

¡Yo creo

mejor vida no se halla

en todo el mundo! Hoy aquí,

en otra parte mañana:

hoy unos amores nuevos,

235

y aún en la propia semana

otros distintos: amar,

cortejar a las muchachas

sin interés, y al oír

el primer toque de caja,
240

salud a los que se quedan,

y buen viaje al que se marcha.

DON FERNANDO

¿Y en llegando al primer pueblo,

volver a la acostumbrada

vecindad?

DON ANTONIO

Eso al instante:

245

los oficiales, cifrada

tenemos la complacencia

en fingir con vivas ansias

amor a todas, y en no

querer a ninguna.

DON FERNANDO

¡Rara

250

complacencia!

DON ANTONIO

Es la mejor

para vivir: si esta dama

que en aquella sala está

(Señala al centro.)

no es una cosa que espanta

voy a decirla la quiero,
255

y veréis a dos palabras

se lo hago creer.

DON FERNANDO

Muy bien:

¿y si al padre no le agrada

asociarse en compañía?

DON ANTONIO

¿Y por qué ha de rehusarla?

260

Yo le hablaré con franqueza [5]

y todo verás se allana.

DON FERNANDO

Pero, teniente, no estemos

aquí mucho, que se atrasa

nuestro viaje.

DON ANTONIO

¡Qué diablo

265

de prisa, si no te aguardan

según tú me has informado

en Sevilla hasta la pascua!

pero voy a la cocina

que quiero ver cómo anda
270

aquel guisado: hombre, alegre,

y ese corazón ensancha.

(Vase.)

DON FERNANDO
¡Siempre está de buen humor!

¡Yo no sé si acaso es gracia

de su genio, o privilegio
275

de su carrera! ¡Con cuánta

satisfacción yo la hubiera

seguido! mas de mi casa

soy el único heredero,

por lo cual, mi padre trata
280

ponerme en estado: ¡cielos

si yo a mi esposa encontrara

dócil y amable... qué oigo!

la puerta de aquella sala

parece que abren.

(Abren la puerta del centro, y se deja ver INÉS.)

INÉS

¿Perico?

285

¿Perico? Éste siempre falta

a su obligación: ¿Si acaso

estará con la criada

de la fonda en chicoleos?

Si yo a saberlo llegara...
290

DON FERNANDO
¿Quiere usted algo señora?

INÉS
Sólo a un criado llamaba

que no responde, y está

esperándole mi ama.

DON FERNANDO
Decidme: ¿sois por ventura
295

de esa señora criada?

INÉS
Sí señor, para serviros.

DON FERNANDO
Y decid, por vuestra gracia,

¿quién es este caballero

que aquí hospedado se halla?
300

INÉS
Señor, mi amo es de Sevilla,

un caballero que llaman

Don Roberto de Rivera.

DON FERNANDO
(Aparte.) ¡Qué oigo! ¡Confusión extraña!

INÉS
Mi ama Doña Isabel,
305

su hija, está contratada

de casar, según he oído,

con Don Fernando de Vargas

(Se sobresalta.)

caballero de Madrid:

¿Perico? Si le pillara...
310

DON FERNANDO
(Aparte.) Cielos, mi esposa y mi suegro

son éstos: ¿pues con qué causa

de Sevilla hacen ausencia

cuando en ella a mí me aguardan?

(Quédase pensativo. Sale PERICO.)

Perico
¿Qué quieres Inés?

INÉS
Que subas
315

al punto un vaso de agua.

PERICO
¿Para ti?

INÉS
No.

PERICO
(Con soflama.) Yo creí

(Llegándose a la puerta, y hablando los dos aparte.)

que estarías sofocada

de estar con un hombre a solas

hablando.

INÉS

(Con enfado.) Lengua malvada,
320

apostemos que te sacó

los ojos.

PERICO

Así taimada

no viera...

INÉS

Ve a lo que digo,

que luego unas cuentas largas

tengo que ajustar contigo.
325

PERICO

Pues si yo llego a sumarlas,

sin duda ninguna, Inés,

que quedarás alcanzada.

INÉS

Vuelve pronto.

(Éntrese.)

PERICO

(Aparte.)

Bien: el hombre

se ha quedado hecho una estatua.

330

(Vase mirándole.)

DON FERNANDO

¡Qué confusión! ¿Qué motivo

tendrán de hacer esta marcha

sin que yo llegue a Sevilla?

Por si fuere de importancia

ocultar quien soy pretendo.

335

(Se deja ver a la puerta DOÑA ISABEL.)

DOÑA ISABEL
¡Cómo este criado tarda

tanto! ¿Perico?

DON FERNANDO
Señora,

si a propósito me halla

para que la sirva, yo

lo haré con toda eficacia. [6]
340

DOÑA ISABEL
Caballero, yo os estimo

vuestra expresión cortesana:

llamaba a un criado: a Dios.

DON FERNANDO

Si acaso no os molestara,

me atreviera a preguntaros
345

(pues saberlo me alegrara)

¿si por dicha sois vos hija

de un caballero que llaman

Don Roberto de Rivera?

DOÑA ISABEL

¿Y quién le ha dado a usted tanta
350

noticia de mí?

DON FERNANDO

Quien sabe

también, como usted se halla

destinada para esposa

de Don Fernando de Vargas.

DOÑA ISABEL

¿Aun de eso estáis informado?

355

(Va saliendo.)

DON FERNANDO

Sí señora, pues se trata

de que es grande amigo mío,

y sé que se preparaba

para pasar a Sevilla,

porque allí se celebrara
360

su matrimonio: (Aparte.) no quiero

declararme, hasta que haya

descubierto los motivos

que de Sevilla la sacan.

DOÑA ISABEL
¿Cómo es su nombre de usted?
365

DON FERNANDO
Don Enrique de Miranda.

DOÑA ISABEL
¿Conque es usted muy amigo

de Don Fernando?

DON FERNANDO
(Con intención.) Y es tanta

nuestra amistad, que bien puedo

decir, que tan sólo un alma
370

a vuestro esposo, y a mí

nos anima.

DOÑA ISABEL
Si una gracia

yo consiguiera de usted...

DON FERNANDO
Yo os empeño mi palabra

de obedeceros gustoso:
375

(Aparte.) mucho su aspecto me agrada.

Y si en lo demás...

DOÑA ISABEL

Decidme,

con toda la confianza

de vuestro buen corazón,

el carácter, y las gracias
380

de vuestro amigo, y mi esposo.

DON FERNANDO

Le doy a usted la palabra

de hacerla un retrato fiel

de todas sus circunstancias:

le conozco tan a fondo
385

como a mí mismo: no hay nada

que él a mí me oculte: ¡pero

permitidme que yo os haga

la pregunta, de por qué

os hallo en esta posada,
390

y no en Sevilla, si en ella

debían ser celebradas

las bodas!

DOÑA ISABEL

Os lo diré

francamente, sin que haya

el menor reparo... pero
395

temo que si se levanta

mi padre, y con vos hablando

en este sitio me halla,

le ocasione algún enojo.

DON FERNANDO

La excusa podréis hallarla
400

diciendo que soy amigo

de vuestro esposo.

DOÑA ISABEL

(Con sonrisa.) No es mala

salida: tomad asiento

que soy muy interesada

en el asunto, y quisiera

405

(Se sientan.)

quedar muy bien informada.

DON FERNANDO

En todo he de obedeceros

como es justo.

(Sale PERICO con un vaso de agua.)

PERICO

Aquí está el agua.

DOÑA ISABEL

Ya no es menester.

PERICO

(Aparte.)

Ahora,

discurrí yo aprovechara:

410

este diablo no perdona

a la criada ni al ama:

él sin duda es de Madrid

que andan siempre a la que salta.

(Vase.)

DON FERNANDO

¡Hablad pues: confuso estoy!

415

DOÑA ISABEL

No sabré ocultaros nada,

porque es la verdad en mí

la prenda más estimada.

Mi padre me ha destinado,

sin que de ello me avisara,

420

para que yo sea esposa

de vuestro amigo, que se halla

en Madrid, al que no he visto

ni conozco; circunstancia

que me hace vivir temiendo
425

si seré sacrificada [7]

en este enlace.

(Se entristece.)

DON FERNANDO

Señora,

vuestro temor se adelanta

más de lo justo.

DOÑA ISABEL

Pues yo

al contrario lo juzgaba:

430

porque demos por supuesto

que su persona es gallarda

(Se altera DON FERNANDO.)

(que eso se verá después)

¿os parece que eso basta

a que sea de mi agrado?
435

¿quién me asegura se hallan

en él, lo amable, lo humano

y virtuoso? estas raras

prendas son las que yo busco,

y éstas andan retiradas
440

hoy día de muchos hombres:

la nobleza no me arrastra

ni las riquezas: yo quiero

tranquilidad en el alma,

y paz en el corazón.
445

Por esta preciosa alhaja,

a costa de cualquier riesgo,

me valdré determinada

del don de la libertad,

que el cielo con mano franca
450

concede a todo mortal.

DON FERNANDO

(Alterado.) Mas si de esa repugnancia

a vuestro padre advirtierais...

(Aparte.) ¡yo no sé lo que me pasa!

DOÑA ISABEL

Cuantas protestas le he hecho

455

han sido de él despreciadas;

y viendo que mis parientes

a mi favor se inclinaban,

por privarme de este auxilio

ha resuelto, sin tardanza,

460

que pasemos a la Corte

con la intención inhumana,

de que con gusto o sin él,

me he de casar, pero es vana

su pretensión: (Con esfuerzo.) pues primero
465

hasta la muerte, encerrada

en un claustro viviré,

que llegue a verme casada

con quien por toda la vida

pueda hacerme desgraciada.
470

DON FERNANDO

(Aparte.) ¡Vaya que he quedado airoso!

sin conocerme empeñada

está en despreciarme: ¡cielos

qué haré en duda tan extraña!

DOÑA ISABEL

¿No aprueba usted mi opinión?

475

DON FERNANDO

(Con ironía.) Preciso me es aprobarla:

(Aparte.) (qué he de hacer

si no hay más medio)

y si en el caso me hallara

de que fuese yo el dichoso

a quien fueseis destinada,
480

os dejaría en la plena

libertad, si la desgracia

tenía de disgustaros.

DOÑA ISABEL
¡De vuestra prudencia rara

fuera un rasgo!

DON FERNANDO
(Aparte.) No sería
485

sino precisión.

DOÑA ISABEL
Con franca

sinceridad, yo os he dicho

cuanto en el pecho ocultaba,

decidme vos con la misma,

cuanto que decirme haya
490

de vuestro amigo.

DON FERNANDO
Le estimo

tan de veras, que embaraza

a mi amistad, el decirlo

ni en su contra, ni alabanza...

pero en fin: es su persona...

495

DOÑA ISABEL

Para marido me basta

sea un hombre regular:

lo que deseo con ansia

saber, es de su carácter,

y prendas buenas o malas.

500

A mí me han dicho que es algo

fuerte de genio.

DON FERNANDO

Cuando halla

motivo para tenerle.

DOÑA ISABEL

A la verdad no me agrada,

que es poco prudente el hombre

505

a quien la ira avasalla.

DON FERNANDO

(Aparte.) ¡Esto más! yo estoy perdido.

DOÑA ISABEL

Y sabéis si da en la rara

manía de ser celoso.

DON FERNANDO

Si he de hablar con confianza

510

alguna vez.

DOÑA ISABEL

De ese modo

me confesáis, cosa es clara,

que él ha estado enamorado, [8]

y eso no me gusta nada.

(Mostrando disgusto.)

DON FERNANDO

Pues no os disgustéis por eso,
515

que siempre que ha hallado causa

para amar, tan sólo ha sido

como el respeto le manda.

DOÑA ISABEL

¿Luego ha amado muchas veces

según eso?

DON FERNANDO
(Aparte.) Ella me ataja
520

por todas partes.

DOÑA ISABEL
A fe

que tiene muy buenas gracias

el tal Don Fernando para

que le quieran: (Con soflama.) sin falacia,

confiéselo usted, ¿no es
525

el caballero una alhaja?

DON FERNANDO

Señora...

DOÑA ISABEL

No, no seré

yo tan tonta, que me vaya

por mis pies al sacrificio.

DON FERNANDO

(Aparte.) Esto sólo me faltaba.

530

¡Sofocado estoy! yo sé,

señora, que si él se casa

sólo a vos os amaré.

DOÑA ISABEL

¿Proposición tan bizarra

la podréis asegurar?
535

DON FERNANDO
Sí señora, y con fundada

certeza, pues yo conozco

cómo piensa, y cómo trata

mi amigo, y podéis creerlo,

como si él mismo os hablara.
540

DOÑA ISABEL
Decid, ¿y a qué diversiones

más inclinado se halla?

DON FERNANDO
En la lectura de libros

sé que muchos ratos gasta;

otros en conversación;
545

y tal vez sé que le agrada

el teatro.

DOÑA ISABEL
¡Malo! todas

contra mí están conjuradas.

DON FERNANDO
¿Cómo señora?

DOÑA ISABEL
Mirad,

un marido que se halla
550

divertido con los libros,

es precisa circunstancia

que de su mujer se olvide.

Los filósofos nos tratan

(o a lo menos lo aparentan)
555

con indiferencia tanta,

que ya para aborrecernos

es poco lo que les falta.

Si ama la conversación,

gustando de ajenas gracias,
560

es difícil de que pueda

encontrar gusto en su casa,

pues por propias y continuas

las de su mujer le enfadan:

y si frecuenta el teatro
565

mayores riesgos le aguardan,

pues en él tendrá ocasión,

según algunos declaran,

de concebir mil pasiones

peligrosas, y arriesgadas.
570

DON FERNANDO
Perdone usted, señorita,

si intento desengañarla:

(Aparte.) ¡el sutil entendimiento

de aquesta mujer me pasma!

casi la habla con temor.
575

El estudio a las humanas

letras, es ocupación

propia de buena crianza,

y no impide al corazón

los derechos que éste abraza:
580

En cuanto a que le divierta

la conversación, no hay nada

que extrañar, ni que temer,

pues la sociedad es vasa

en que el talento del hombre
585

su mayor instrucción halla.

Por ultimo, diré a usted,

lo que del teatro alcanza

mi discurso, es el teatro

la diversión más sensata,
590

de docto entretenimiento,

la mas útil, y aun estaba

por deciros que es precisa.

DOÑA ISABEL
¿Y de qué modo probará

usted lo que dice?

DON FERNANDO
Así:
595

la buena comedia abraza

el deleite, y la instrucción,

pues patentiza, y declara

los defectos de los hombres,

haciendo que las dañadas
600

costumbres, detesten éstos,

pues al ver que se retratan [9]

públicamente, les sirve

el sonrojo de enseñanza.

La tragedia, quien ignora
605

enseña a que siempre se haga

buen uso de las pasiones,

viendo la virtud premiada,

y castigado del vicio

la ceguera y la audacia:
610

en efecto, a vuestro esposo

los méritos no le faltan

de ser honesto, amoroso,

y discreto lo que basta

mas si a usted no le agradare,
615

vivid en la confianza

que os dejará francamente

en la libertad amada

que tenéis, y anule todo

contrato de esta alianza:
620

yo os digo, lo mismo que él

dijera, si aquí se hallara.

DOÑA ISABEL
Muy gustosa os he escuchado,

y a Madrid más sosegada

voy a ver mi esposo,
625

puesto que si acaso por desgracia

no me gusta, ha de dejarme

en la libertad que estaba.

DON FERNANDO

(Aparte.) Bien claro muestra que está

en despreciarme empeñada:

630

yo temo que la adversión

que a mi amigo mostráis, nazca

que de otra amante pasión...

DOÑA ISABEL

No por cierto: si yo amara

a alguno, yo os lo diría

635

con franqueza.

DON FERNANDO

Pues madama,

¿posible es que vuestros ojos

herido a alguno no hayan!

DOÑA ISABEL

Sí han herido, pues hay quien

me ame.

DON FERNANDO

(Aparte.) Sólo me falta,
640

tras despreciarme, que ahora

me dé celos! me alegrara

saber, quién por vos suspira:

decídmelo en confianza.

DOÑA ISABEL

¿Usted parece curioso?

645

DON FERNANDO

Como sinceridad tanta

hallo en vos, creo sin duda

no me ocultaréis la causa

de este arcano.

DOÑA ISABEL

No es arcano;

es Don Jacinto de Lara,

650

un caballero, que ha tiempo

entra con frecuencia en casa.

DON FERNANDO
(Con sorpresa.)

¡Con frecuencia! ¿Joven?

DOÑA ISABEL

Joven.

DON FERNANDO
¿Y de figura bizarra?

DOÑA ISABEL
No es despreciable.

DON FERNANDO
¿Y usted,
655

señorita, no le ama?

DOÑA ISABEL
No le amo, pero tampoco

le aborrezco.

(Muestra DON FERNANDO impaciencia.)

DON FERNANDO
Sin falacia,

¿os podría acomodar

para esposo?

DOÑA ISABEL
Con más causa
660

que a otro que yo no conozca.

DON FERNANDO
¡Malo! Bastante inclinada

(Mostrando pesar.)

estáis a él, no lo neguéis.

DOÑA ISABEL

Estoy poco acostumbrada

a fingir: creed que os digo
665

lo mismo que siente el alma.

DON FERNANDO

Como os veo despreciar

a mi amigo...

DOÑA ISABEL

Usted se engaña,

temo, por no conocerle,

si podré ser desdichada.
670

DON FERNANDO
No es posible: merecéis

ser en todo afortunada

y yo, lo deseo, sí,

(Con trasporte, y acercándose a DOÑA ISABEL.)

feliz aquel que lograda

vea la dicha, de ser
675

poseedor de tan amada

consorte: ¡vuestra prudencia

es admirable! ¡extremada

vuestra belleza! los rayos

de vuestros ojos abrasan...
680

DOÑA ISABEL

Poco, a poco, que se arrima

usted mucho.

DON FERNANDO

Es confianza

del interés que yo tomo

por mi amigo.

DOÑA ISABEL
(Con severidad.) Mas tomadla

con mayor moderación. [10]
685

DON FERNANDO
(Aparte.) Ya no tengo tolerancia

para recatarme más:

a señorita, mi alma...

DOÑA ISABEL
Con el permiso de usted.

(Se levanta.)

DON FERNANDO
No os vais sin que declarada...
690

DOÑA ISABEL

(Con severidad.)

¿Qué queréis?

DON FERNANDO
Que me digáis...

no acierto con las palabras

si yo fuese ese dichoso

a quien estáis destinada

¿podría lisonjearme
695

que vuestro pecho me amara?

DOÑA ISABEL
Si amáis la sinceridad,

con ella mi voz declara

no seríais de mi gusto.

DON FERNANDO

(Con desmayo.) ¿Pues tan odiosa se halla
700

mi persona a vuestros ojos?

DOÑA ISABEL

Yo no diré si me agrada

o no la presencia vuestra:

(Con severidad.) pero os diré que me enfadan

vuestros últimos acentos,
705

pues ellos propios declaran

una irregular licencia

que no debisteis tomarla.

Yo no deseo un esposo

intratable, y de una extraña
710

austeridad, más le quiero

para vivir sosegada,

prudente, honesto y atento,

y de acciones moderadas.

DON FERNANDO
Sea disculpa...

(Sale DON ANTONIO.)

DON ANTONIO

¡Valiente

715

comida se nos prepara,

caramba, y qué buena moza!

(Aparte.) Oye, Fernando, hazme espaldas

para que yo la enamore.

DON FERNANDO

¿Qué dices?

DOÑA ISABEL

Pues hago falta

720

quedad con Dios.

(Hace cortesía, y vase.)

DON ANTONIO

Oye usted.

DON FERNANDO

Detente.

DON ANTONIO

¡Si es una alhaja

propia para un oficial!

DON FERNANDO

(Aparte.) ¡Qué dudas al pecho asaltan!

DON ANTONIO

Dime, ¿esta moza es esquivia?
725

DON FERNANDO

¡Qué cabeza!

DON ANTONIO

No, no es mala,

pero en viendo hembras así,

al punto se desbarata:

así, ¿sabes que tenemos

un amigo que nos haga
730

en la mesa compañía?

Ahora de llegar acaba.

DON FERNANDO
¿Quién es?

DON ANTONIO
Un amigo mío,

es Don jacinto de Lara,

caballero sevillano,
735

de una muy ilustre casa.

DON FERNANDO
(Con sobresalto.) ¡Ay Dios! ¿Cómo Don Jacinto

de Lara?

DON ANTONIO
¿Por qué lo extrañas?

¿Le conoces tú también?

DON FERNANDO
(Con intención.) Yo no, pero tengo largas
740

noticias de él.

DON ANTONIO
Yo me alegro:

se hallan en él circunstancias

muy apreciables.

DON FERNANDO
(Con ironía.) Lo sé:

¿le habéis dicho que yo estaba

aquí con vos?

DON ANTONIO
No hubo tiempo.
745

DON FERNANDO
Pues mirad que es de importancia

el que no sepa quién soy.

DON ANTONIO
¿Qué embrollo es éste? Qué causa

tenéis de ocultaros de él.

DON FERNANDO
Entremos en esa sala,
750

y os contaré una aventura,

Don Antonio, bien extraña.

DON ANTONIO
Antes voy a convidarle:

pero digo, ¿esa madama

nos acompaña a la mesa?
755

DON FERNANDO
Id al punto.

DON ANTONIO
Es que me agrada,

y quisiera divertirme

con la moza sevillana.

(Vase.)

DON FERNANDO
¡Qué sinceridad tan pura

en Doña Isabel se halla!
760

¡Y después de haberla visto,

y descubierto las gracias

que la adornan, me sería [11]

su pérdida más amarga!

Francamente ha confesado
765

que gustosa no se hallara

con que yo fuese su esposo;

mas sin duda fue la causa

aquel transporte inocente

que involuntario me arrastra;
770

pues mi rendimiento sea

medio de desenojarla.

(Vase izquierda.)

(Salen por la derecha FELIPE y DON JACINTO.)

DON JACINTO

¿Dónde está el teniente? Di.

FELIPE

¿El que con usted hablaba

en el corredor?

DON JACINTO

Sí.

FELIPE

Creo

775

que estará en aquella estancia,

acompañando a su amigo.

DON JACINTO

¿Quién es?

FELIPE

No sé.

DON JACINTO

¿Y en qué sala

está un caballero anciano

que ha llegado esta mañana
780

con su hija?

FELIPE

En la de enfrente.

DON JACINTO

Pues mientras se me prepara

a mí un cuarto, en esta pieza

esperaré.

FELIPE

Sin tardanza

voy a disponerlo.

(Vase por la izquierda.)

DON JACINTO

¡Quién

785

(Paseándose.)

creyera, Isabel ingrata,

que tan falsa procedieses

conmigo! ¡Tener tu marcha

dispuesta, y nada decirme

la noche antes que en tu casa
790

estuve! ¡Así mis finezas

y mi fiel afecto pagas!

Preciso es averiguar

si este proceder dimana

de ella, o del padre: en efecto
795

yo debo de tan extraña

cautela tornar la justa

satisfacción, y mis ansias,

o bien mueran de una vez,

o bien de una vez renazcan.
800

(Sale por la puerta de enmedio DON ROBERTO sin espada.)

DON ROBERTO

(Aparte.) Ya es hora... ¡pero qué veo!

¡Don Jacinto aquí se halla!

ya las que fueron sospechas

a ser evidencias pasan.

(Se detiene.)

DON JACINTO
¿Extrañáis el verme?

DON ROBERTO
805 Es cierto,

cuando no alcanzo la causa

que aquí os conduce.

DON JACINTO
 Es venir

a usar yo con vos la urbana

atención, que vos conmigo

no usasteis; y aunque recata
810

vuestra cautela de mí

esta partida...

DON ROBERTO
¿Y qué causa

me impone la obligación

de que yo os la noticiara?

DON JACINTO
La de la buena amistad,
815

y costumbre.

DON ROBERTO
Hay circunstancias

que tal vez lo impiden: yo

de otra suerte me explicara,

pero por mejor elijo

el callar.

DON JACINTO

Pues más me agravia
820

el silencio, que pudiera

la voz.

DON ROBERTO

No hagáis que apurada

mi prudencia, os diga que

por huir de vos, esta marcha

he emprendido.

DON JACINTO

Cómo...

DON ROBERTO

Sí,

825

tengo razones sobradas

para conocer que amáis

a mi hija: alucinada

y seducida de vos,

manifiesta repugnancia

830

al tratado casamiento,

que tal vez no rehusara,

ni faltara a la obediencia

si no se viese alentada

de un lisonjero cariño
835

que el corazón la arrebatara:

por apartarla de vos,

he dispuesto esta jornada,

y a Madrid la llevo, ved

si era dable os avisara [12]
840

dándoos tiempo para que

vuestro arrojo lo estorbara.

Si esto lo juzgáis agravio

os suplico con instancia

que perdonéis, y atendáis
845

que empeñada mi palabra

tengo, y es fuerza cumplirla,

porque mi nobleza y fama

no padezca: si vos mismo

os permitís a una sabia
850

reflexión, disculparéis

la acción que antes me culpabais;

y conoceréis que un padre

en la obligación se halla

de proceder como yo
855

procedo: pues no quedaba

bien puesto mi pundonor

si de otra manera obrara.

DON JACINTO
Es verdad, vuestra razón

me convence; venerarla

860

me toca, y vuestra conducta

queda ya justificada.

No puedo negar tampoco

que a Doña Isabel, fiel ama

mi corazón, y que fuera
865

para mí la más extraña

fortuna, si por esposa

a merecerla llegara.

Lo que no habéis de creer

es, de que su repugnancia
870

al tratado casamiento

de mis persuaciones nazca:

no soy capaz de pensar

de ese modo, ni dejara

Doña Isabel seducirse
875

aun cuando yo lo intentara.

Perdonad mi arrojó, y ved

que el amor que me avasalla,

puro y honesto, es nacido

de las prendas relevadas
880

que a Doña Isabel adornan:

yo os venero, y me alegrara

que tuvieseis la bondad

de permitir me contara

entre el número de vuestros
885

amigos.

DON ROBERTO

¡Por prueba clara

de que lo sois, y os estimo,

mis brazos con vos se enlazan

lleno de contento!

(Se abrazan.)

DON JACINTO

¿Y puedo

esperar el que una gracia
890

me concedáis?

DON ROBERTO

Sí concedo.

DON JACINTO

Pues permitidme que vaya

con vos a la Corte.

DON ROBERTO

Es

proposición temeraria:

un padre honrado, no debe
895

permitir que con él vaya

el amante de su hija,

al tiempo que va a entregarla

a su esposo.

DON JACINTO

Como amigo

iré solo.

DON ROBERTO

Ésa es falacia,
900

pues como amigo del padre,

pretendéis que éste haga espaldas

al amante de su hija.

DON JACINTO

Mirad bien que esas palabras

mi honor ofenden.

DON ROBERTO

Si vos
905

hicierais lo que os tocaba,

me excusarais el decirlas

sin sentir el escucharlas.

DON JACINTO

(Alterado.) Yo os puedo enseñar...

DON ROBERTO

Tened,

(Sosegándole.)

que la cólera os arrastra.
910

DON JACINTO

(Colérico.) No es caballero, quien piensa

como vos.

DON ROBERTO

¡Ya es mucha audacia!

(Con entereza.) Tan caballero soy yo

como vos, y os alegrarais

tal vez en ser igual mío.

915

DON JACINTO

De injuria tan declarada,

dadme la satisfacción.

DON ROBERTO

Os la daré con la espada:

aguardadme aquí.

(Estos dos versos últimos los ha oído DOÑA ISABEL, que iba saliendo por la puerta del foro, y al tiempo que DON ROBERTO va a entrar por ella, se abraza de él, que la desvía con despego.)

DOÑA ISABEL

¿Qué hacéis?

Tened, padre amado. [13]

DON ROBERTO

Aparta,

920

hija cruel, si no quieres

que en ti se vengue mi saña.

DOÑA ISABEL

Padre mío...

DON ROBERTO

Ya el motivo

de tu injusta repugnancia

he sabido; mírale:

925

(Señala a DON JACINTO.)

él te ha inducido, hija ingrata,

a que al esposo aborrezcas

que mi afecto darte trata,

consiguiendo astuto, que

a él tu cariño inclinaras.
930

DON JACINTO
(Aparte.) Ojalá que fuese así.

DOÑA ISABEL
¡Ah padre, cuánto os engaña

la apariencia! No, ninguno

la osadía se tomara

de aconsejarme, ni yo
935

soy tan dócil, que dejara

persuadirme fácilmente:

mi corazón hoy se halla

en entera libertad:

tanto esta preciosa alhaja
940

estimo, que la antepongo

tan sólo por conservarla

a quien a mí me dio el ser:

en nadie señor se halla

el derecho de mandarme
945

sino es en vos: yo postrada

os hubiera obedecido

señor, si no se tratara

de un sacrificio tan grande

que me intimida espanta,
950

por cierto y por peligroso.

DON JACINTO

(Aparte.) Aún tener puedo esperanza

de que me ame.

DON ROBERTO

(Aparte.) Averiguar

intento si verdad habla,

o quiere ofuscarme. Pues
955

no pretendo darte causa

a que me creas un padre

tirano, que hacerte trata

infeliz toda la vida,

sólo por verte casada
960

a mi gusto: este contrato

desde aquí te doy palabra

que no tendrá efecto, pero

mira que es fuerza que vayas

a ser miserable objeto
965

de la malicia villana

en toda Sevilla: sólo

este daño se evitaba,

si otro partido tomases

en que contenta te hallaras
970

siendo elección a tu gusto:

y pues tu adversión extraña

a Don Fernando, de sólo

no conocerle dimana;

a Don Jacinto conoces,
975

(Señalándole.)

sabes muy bien que te ama,

y yo sé no le aborreces,

si por esposo te adapta

yo seré gustoso.

DON JACINTO

¡Oh cielos,

quién tal dicha, imaginara!
980

Dejad, Señor, que rendido,

os dé las debidas gracias:

(Aparte.) ¡mi queja olvido, por una

esposa tan estimada,

y un padre tan respetable!
985

Mi dicha está asegurada:

¿vos qué decís?

DOÑA ISABEL

Que yo nunca

seré vuestra.

DON JACINTO

¡Que oigo ansias!

DON ROBERTO

¿Por qué motivo?

DOÑA ISABEL

Porque

si la propuesta aceptara,
990

vos, y el mismo, Don Jacinto

de mi conducta dudaran.

Además que si rompieseis

los contratos que se hallan

pendientes con Don Fernando,
995

era fuerza ser yo causa

de enemistades, disgustos,

y consecuencias infaustas.

DON ROBERTO

¿Pues qué intentas?

DOÑA ISABEL

Proseguir,

señor, a Madrid la marcha;
1000

ver, y tratar por mí misma

el esposo que me dabais,

asegurándoos, oh padre,

que aun cuando no tenga tantas

prendas como yo quisiera,
1010

por poco que me complazca [14]

por obedeceros sólo

me veréis con él casada:

pero sin vencer no puedo

al verle, mi repugnancia,
1015

tendrá valor por mí misma

de mostrarle disgustada

mi adversión, sacando a usted

del empeño en que se halla

sin que vuestro honor padezca;
1020

y yo consiguiendo cauta

sin dar lugar a rencores,

la libertad deseada.

DON ROBERTO

Tan prudente medio admito:

(Aparte.) mi sospecha salió vana.
1025

DON JACINTO
Yo iré también para ver

o mi dicha, o mi desgracia.

DON ROBERTO
No iréis, que sabré impedirlo.

DON JACINTO
Vuestra autoridad no alcanza

a estorbarlo.

DON ROBERTO
A un atrevido
1030

en cualquier parte le alcanza

el castigo.

DON JACINTO

Ésa es ofensa

que no puedo tolerarla,

seguidme, porque veáis

que la dejo castigada.

1035

(Al tiempo de irse DON JACINTO por la derecha, sale DON ANTONIO y le detiene, sin dejarlo pasar por más que lo procura.)

DON ANTONIO

Menos cólera, señor,

quede sólo en amenaza,

que hay preliminar de paz,

y no se ha de dar batalla.

DON ROBERTO

¿Quién sois?

DON ANTONIO

Plenipotenciario

1040

del imperio de amor, para

hacer potencias amigas

a dos potencias contrarias.

DON JACINTO

Don Antonio...

DON ANTONIO

Don Jacinto...

DON JACINTO

Dejadme salir.

DON ANTONIO

Cachaza,
1045

que yo por la paz común

tengo bandera arbolada.

DOÑA ISABEL
¿Pero a qué venís?

DON ANTONIO
Tan sólo

a dejar asegurada

a usted de que Don Fernando
1050

no es como a usted le retrata

mi compañero: es un hombre

amable, de circunstancias

apreciables, y en fin, es

un hombre que si se halla
1055

uno, que os merezca, él sólo

es digno de dicha tanta.

DON JACINTO
(Con disgusto.) Pudierais no incomodaros

en venir.

DON ANTONIO
No temáis nada,

que por vos no me incomodo;
1060

sólo pretendo a esta dama

librarla de sus temores,

pues tiene aprehensión formada

que esposa de Don Fernando

se va a ver sacrificada.

1065

Y yo os aseguro, que

sacrificio es que tomaran

gustosas muchas doncellas.

DON ROBERTO

¿Con este informe no calman

tus recelos?

DOÑA ISABEL

No señor.

1070

DON ANTONIO

Eso, señora, ya pasa

de lo regular: ¿un hombre

de buen trato, de crianza,

instruido, generoso

y rico, no tiene hartas

1075

prendas para ser querido?

(Sale DON FERNANDO.)

DON FERNANDO

Pero esas prendas le faltan

a Don Fernando: (A DOÑA ISABEL.) el teniente

se ha esmerado en su alabanza

porque es tan amigo suyo
1080

como yo: pero no hay nada

de lo que ha dicho señora.

DON ANTONIO
¡Eso es dejarme en mis barbas

por embustero! Por vida...

DON JACINTO
Señora por vuestra causa
1085

habrá aquí otro desafío.

DON ANTONIO
(Con soflama.) Tenemos paces juradas

los dos: no lo tema usted,

y sírvale de enseñanza

que yo con quien vengo vengo:
1090

mas volviendo a la demanda, [15]

Don Fernando es mucho hombre,

cuando estéis con él casada

lo veréis.

DON FERNANDO
De sus defectos

ya os dejé bien informada.

1095

DON ANTONIO

No tiene ninguno: amigo,

ya la paciencia me falta.

DOÑA ISABEL

¿No es colérico?

DON FERNANDO

Es seguro.

DON ANTONIO

No hay tal cosa: usted se engaña.

DOÑA ISABEL

(A DON FERNANDO.)

¿No es celoso?

DON FERNANDO

Y mucho.

DON ANTONIO

Menos,

1100

que nunca tuvo esa gracia.

DOÑA ISABEL

¿No se da a los libros?

DON FERNANDO

Sí.

DON ANTONIO

Como otros, mientras se lavan,

y los peina el peluquero.

DOÑA ISABEL

No es su frecuencia ordinaria
1105

asistir a los teatros.

DON FERNANDO

Es cierto.

DON ANTONIO

A hablar mal de cuantas

piezas en él se presentan

que esto es moda ya sentada.

DOÑA ISABEL
Amado padre, a Madrid
1110

vamos a salir de tantas

dudas.

DON FERNANDO
No tenéis a qué

pues le habéis dicho en su cara

a Don Fernando, que no

le amaréis, nunca.

DOÑA ISABEL
Ésa es falsa
1115

proposición, pues jamás

le he visto.

DON FERNANDO

Estáis engañada;

le conocéis, le habéis visto

y hablado.

DOÑA ISABEL

¡Yo estoy pasmada!

¿Cuándo yo le he hablado y visto
1120

decid?

DON FERNANDO

En esta posada.

DOÑA ISABEL
¿Cuándo?

DON FERNANDO
Cuando a mí me hablasteis

pues yo, la ficción dejada,

soy, señora, Don Fernando.

DON ANTONIO
A tambor, bate la marcha,
1125

(Mirando adentro.)

pues entró ya el general

que a tomar viene esta plaza.

DOÑA ISABEL
¡Qué escucho!

DON ROBERTO

Cielos qué he oído.

DON JACINTO

(Aparte.) Murieron mis esperanzas.

DON ROBERTO

¿Vos sois Don Fernando?

DON FERNANDO

Sí,

1130

testigos sean las cartas

(Le enseña unas cartas.)

que me habéis escrito.

DON ROBERTO

Cierto:

¿y a sorpresa tan extraña

qué os ha movido?

DON FERNANDO

El deseo,

pues impaciente me hallaba
1135

por conocer a mi esposa,

y sólo con esta causa

apresuré mi viaje

para Sevilla: por rara

fortuna aquí la encontré
1140

y hasta ver si averiguaba,

la causa de hallarla aquí,

me recaté: pude hablarla

y al ver la sinceridad

con que su temor mostraba
1145

por no conocerme, hizo

que con candidez mostrara

yo mis defectos; porque

a mí mismo me agraviara,

si por lograr una dicha
1150

la verdad atropellara.

He conocido ha quedado

de escucharlos disgustada,

y que mi persona, no

es un objeto que arrastra
1155

su atención, y en fin conozco

que sus prendas y sus gracias

por desgracia mía, no

son para mí destinadas.

DOÑA ISABEL

En lo mismo que habéis dicho

1160

me dejáis asegurada

de que yo seré feliz:

cuando tengáis esas faltas

que vos propios publicáis,

debo creer confiada,

1165

que el que sabe conocerlas,

sabrá también enmendarlas.

Una sola a cargo mío [16]

tomo yo, quede enmendada,

que es, que no seáis celoso,
1170

pues honesta, y recatada

atendiendo a Dios, a vos,

y a mi honor, no daré causa

de que lo seáis, conque

en aquesta confianza,
1175

me prometo ser con vos

dichosa y afortunada.

ANTONIO
Feliz fuera el Mundo, si

de estas mujeres se hallaran

(no digo yo muchas, pues
1180

fuera imposible encontrarlas)

sino dos o tres por ciento.

DON JACINTO
Pero ved...

DON ANTONIO
En esta farsa

(Impidiéndole que hable.)

los dos, no hacemos papel,

callad, y allá se las hayan.
1185

DON ROBERTO
Pues volvamos a Sevilla

que quiero que sin tardanza

se efectúe vuestro enlace.

DON FERNANDO
Mi contento sólo trata

de obedecer vuestro gusto,
1190

cuando en ello tanto gana.

DON ANTONIO
Bien, pero comamos antes,

que es preciso hacer la salva

con vino de Bordeos

a los novios que se casan.
1195

DON JACINTO
(Aparte.) Ya que Don Fernando logra

la dicha a que yo aspiraba,

por Isabel, y por mí

es fuerza le satisfaga:

(A DON FERNANDO.) Perdonadme si imprudente
1200

puede dar ocasión para...

DON FERNANDO
No más, señor, y porque

mi esposa desengañada

quede, de que yo no soy

como temía y pensaba,
1205

colérico, ni celoso;

os suplico con instancia

que nos honréis en la mesa.

DON JACINTO

Lo acepto, y os doy las gracias

por el favor.

DOÑA ISABEL

Más me obliga

1210

vuestra noble confianza.

DON ANTONIO

Gracias a Dios que acabaron

misterios, y pataratas:

(Aparte a DON JACINTO.)

¡paciencia amigo! Buscad,

que mujeres hay sobradas
1215

ahora, si las buscáis buenas,

es muy difícil hallarlas.

DON ROBERTO

Pues de este feliz encuentro

vuestros contentos dimanan,

amados hijos, venid
1220

donde ofrezcan nuestras ansias

votos rendidos al cielo,

pues su Providencia sacra,

siempre para nuestro bien

la vemos interesada.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

